



LIZZY ALVAREZ

UNA NIÑA CON ESPERANZA.

EDAD: 15 AÑOS
LUGAR DE NACIMIENTO: DANLI EL PARAISO, HONDURAS
LUGAR DE RESIDENCIA: YUSCARAN EL PARAISO

A los 06 años Lizzy comenzó a sentir diferentes malestares: dolor de cabeza, dolor en las articulaciones, náuseas y al ser estas molestias recurrentes, la madre decidió llevarla al centro de salud, donde el doctor le dijo que tenía una infección urinaria, el médico la refirió al Hospital Materno Infantil, para que un especialista le atendiera.

En este centro fue atendida por el servicio de nefrología, donde la doctora tratante comentó a doña María que la paciente tenía problemas con el funcionamiento normal de sus riñones.

Diagnosticándole insuficiencia renal crónica, fue atendida en este centro asistencial durante 4 años. En 2014 Lizzy es referida al Servicio de Nefrología Pediátrica de nuestro Hospital. Doña María comenta que sintió una gran alegría al momento de saber que Lizzy sería atendida en el Hospital María, porque había escuchado muy buenos comentarios y sabía que podrían ayudar en la recuperación de su hija.

Una vez dentro de nuestro hospital y después de rigurosos estudios y pruebas, se diagnostica a Lizzy con insuficiencia renal terminal, preocupando a su madre ya que sabía que esto provocaría un impacto en sus vidas, dado que la paciente debería recibir hemodiálisis 3 veces a la semana y el hospital les quedaba a 2 horas de distancia. Doña María pensaba en cómo haría para poder con toda la carga que se venía.

Comenzó a viajar desde su pueblo a Tegucigalpa 3 veces a la semana para que Lizzy recibiera su tratamiento. Los familiares de doña María al ver el sacrificio que simbolizaba hacer ese viaje 3 veces a la semana, decidieron

unirse para rentar un pequeño cuarto en una colonia cerca del hospital, esto simbolizó una significativa ayuda, pero a su vez provocaba un vacío en Lizzy quien dejaba a sus amigos, mascota y su infancia en su amado Yuscarán. Valientemente afrontó su situación y siguió con sus hemodiálisis, demostrando ser una paciente responsable y doña María una madre comprometida con la salud de su hija.

Lizzy recibió hemodiálisis durante 8 meses, hasta que un día la especialista habló con su madre y le planteó otra oportunidad para Lizzy: **“Trasplante Renal”**. misma que explicó detalladamente todos los criterios que tenían que cumplir para ser candidata a esta cirugía que le cambiaría la vida. Doña María no lo pensó dos veces y dijo que estaba dispuesta y que ella podría ser la donante de su hija.

Juntas iniciaron todo el proceso, se hicieron pruebas, estudios y poco después recibieron la mejor noticia, doña María era un donante apto, Lizzy entró a un listado de pacientes en espera y el 19 de noviembre de 2018 llegó el gran día, donde su madre entregaría una parte de ella para salvar su vida.

Con la ayuda de Dios y de un extraordinario equipo de médicos se realizó el trasplante renal, culminando así una etapa bastante difícil en la vida de estas dos hondureñas.

Lizzy y su madre regresaron a su pueblo, dejando atrás la hemodiálisis, visitan nuestro hospital solamente a chequeos, ya se incorporó a su primer año de secundaria esforzándose porque su meta es convertirse en una destacada Nefróloga pediatra para salvar la vida de muchos niños, tal como salvaron la suya.

Este testimonio relata el proceso de cómo cambió la vida de un pacientito, cumpliendo de esta forma nuestra misión:

“Cambiar la Vida de Nuestros Pacientitos”